

# EL PUENTE DE LA REPUBLICA

**Y**A se han terminado las obras del puente de la República, habiéndose inaugurado oficialmente y quedando abierto a la circulación.

Esta obra, como otras tantas de importancia para Madrid, que se vienen inaugurando por los actuales gestores, se deben a la iniciativa y actividad de los concejales auténticos, que han dejado una cantidad considerable de obras terminadas y en marcha, que constituyen un verdadero avance para la capital de la República.

El antiguo puente del Rey, que fué construído para facilitar el acceso a la Casa de Campo desde el Campo del Moro, fué pensado para el tráfico, verdaderamente reducido, que proporcionaba la casa real, y los pocos peatones que se aventuraban a bajar por las escaleras que había detrás del Asilo de Lavanderas.

Pero a medida que se fué formando la barriada del Puente de Segovia, la circulación de peatones fué en aumento, porque el paso por el puente del Rey a la vía de Castilla suponía un acortamiento de la distancia a recorrer entre el paseo de Extremadura y el paseo de San Vicente.

Los carruajes, como quiera que las

rampas de acceso al puente del Rey desde el paseo alto de la Virgen del Puerto eran muy cerradas y peligrosas, utilizaban las calzadas de este último.

Conforme los alrededores del paseo de Extremadura se iban poblando, el número de transeúntes por el puente del Rey aumentaba incesantemente, y los carruajes ya constituían un taponamiento del puente de Segovia en algunas horas del día y utilizaban el puente del Rey muchos vehículos.

Pero al implantarse la República y abrirse la Casa de Campo al público, el puente del Rey ya no era suficiente ni para los peatones, pues sobre todo los domingos y días de fiesta tan señalados como el 14 de abril y el 1 de mayo, resultaba verdaderamente insuficiente para recibir el paso de los miles de personas que le utilizaban para ir a la Casa de Campo, llegando a constituir un serio peligro el cruzarle en algunos momentos, debido a la enorme aglomeración de gente, que produjo muchos casos de accidentes con síntomas de asfixia.

Fué sustituido el nombre, y en vez del título «del Rey» se le denominó «puente de la República»; y como con el cambio de nombre no se resolvía el problema de circulación, se propuso al Ayuntamiento las obras de ensancha-

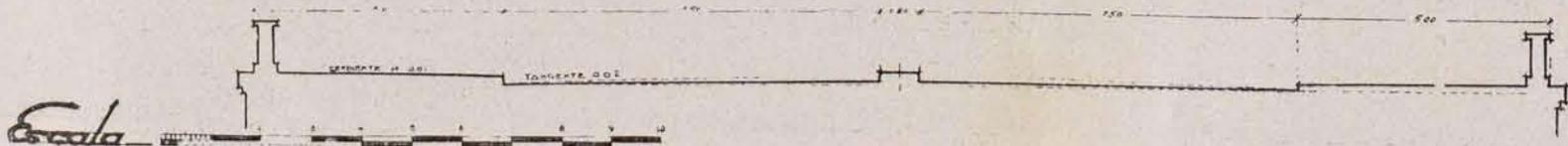
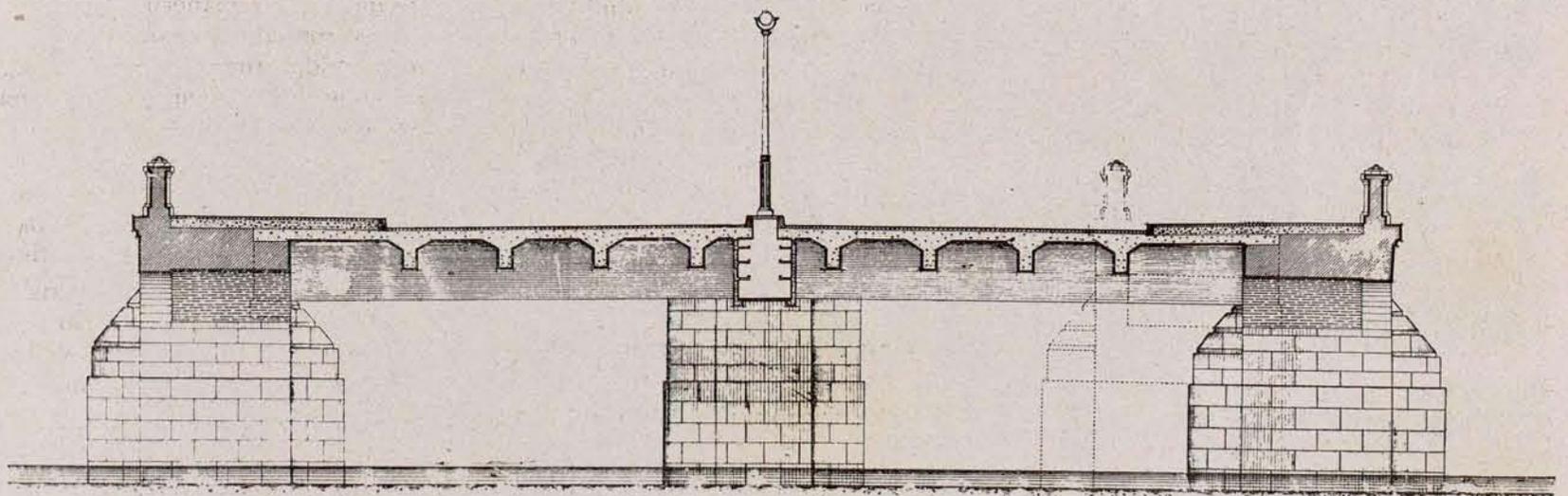
miento, para que el puente pudiera recibir todo el tráfico que a él concurría.

Fuerte oposición encontró este proyecto por parte de algunos concejales; pero sobre todo por parte de D. César Cort, que por su calidad de arquitecto y de ingeniero industrial se consideraba en posesión de la verdad absoluta en esta materia, y se opuso tenazmente a que el ensanche del puente se hiciera. Y cuando vió que no podía conseguir esto, pretendía que el ensanche fuera menor de 25 metros, que era el que se proponía.

Larga y accidentada fué la tramitación de esta obra, que, por fin, aprobó el Ayuntamiento. Claro que con el voto en contra del Sr. Cort, como no podía menos de suceder; pero al cabo la obra comenzó y ahora ha quedado completamente terminada.

La obra ha tenido indudable importancia, y por ello considero de interés dar a conocer los detalles de la misma a los lectores de TIEMPOS NUEVOS.

El problema que se presentaba era ensanchar notablemente el puente — la anchura de 4,70 metros se ha convertido en 25 metros — conservando las características antiguas, pero de modo que sirviera a las necesidades modernas. Es un caso particular de los que,



Corte longitudinal del nuevo puente de la República.

en las ciudades, presentan muchos problemas: hay que hacer frente a las exigencias de la época actual; pero a la vez es preciso conservar algo antiguo, por conveniencia o por necesidad. En este caso, el motivo de respetar el puente fué su carácter artístico.

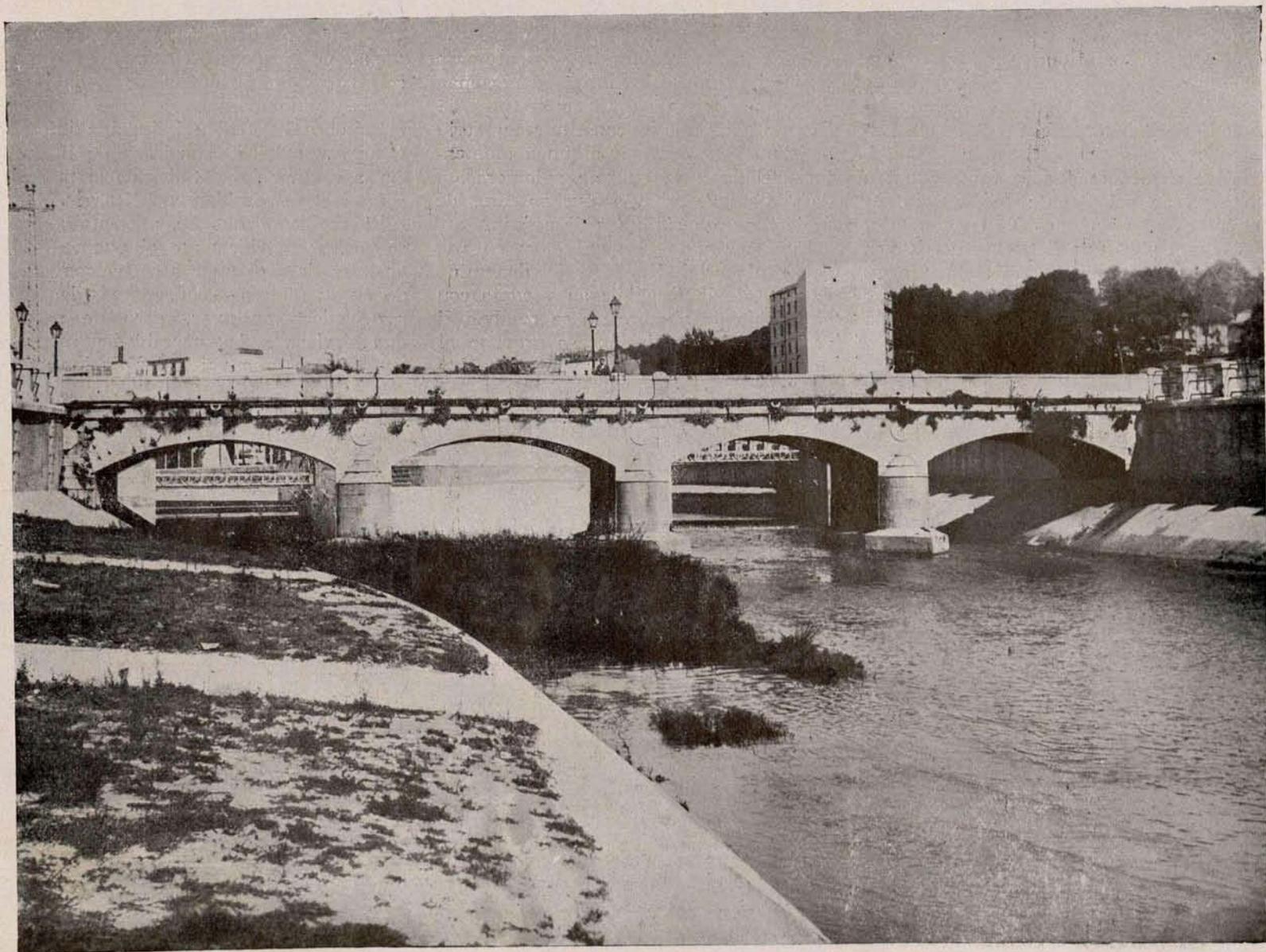
En el cauce del Manzanares, debajo de las capas de acarreo, se encuentra arcilla muy compacta, y hasta ésta se ha elevado la cimentación. Para conseguirlo, bajando 6 metros por debajo del nivel de las aguas, se construyeron cajones de hormigón armado sin techo ni fondo: las paredes terminaban en la parte de abajo en bisel y llevaban unida a su arista un angular de acero que sirve de borde cortante: de este modo se facilita la hinca. A medida que se excavaba en el interior, el cajón iba entrando, y por medio de bombas se agotaba el agua, con objeto de poder continuar el trabajo. De este modo se atravesaron las capas de acarreo y se llegó a dejar el cajón bien hincado en las

capas de arcilla. Hecho esto se relleno el interior de hormigón y quedó ejecutado el cimientado. Este sistema es muy bueno, siempre que él tenga medios de agotar el agua que entra por el fondo; pero a veces hay que excavar su volumen mucho mayor que el del cajón; la causa es que el agua entra a presión por el fondo y arrastra al interior arenas de grano fino, en cantidad tan grande, que desciende el nivel del terreno en los alrededores del cajón: en el ensanchamiento del puente de la República ha sucedido esto por encontrarse una arena finísima. Es preciso tener mucho cuidado para que el cajón baje vertical, pues ni el borde cortante encuentra por un lado terreno resistente, y, por el otro, no tiende el cajón a inclinarse; para evitarlo se precisa excavar más por debajo del borde que encuentra más resistencia y a veces construir guías que impidan que el cajón se tuerza; en el caso de que tratamos, se ha conseguido con estos medios que todos los ca-

jones descendieran verticalmente, a pesar de que a veces un lado del borde encontraba la capa de arcilla mucho antes que el opuesto. En la forma descrita se ejecutaron seis apoyos, correspondientes a la parte ampliada.

Las pilas antiguas descansaban sobre un sistema de maderos cruzados que a su vez se apoyaban en pilotes de madera. Tanto la parte superior de los pilotes como el maderamen se hallaba podrido, por lo cual el puente antiguo había sufrido asentamientos; las juntas entre las piedras se habían agrandado y de no evitarlo hubiera acabado hundiéndose. Como la mitad aguas arriba del puente antiguo se pensaba conservarla, hubo necesidad de sustituir la cimentación antigua por obra ejecutada en la forma que se ha relatado.

Una vez terminadas las pilas y los apoyos centrales, se construyó el forjado de hormigón armado, en la forma ya proyectada, y se procedió a la pavimentación con loseta de asfalto de cua-



El puente de la República tal como estaba antes de la reforma.

tro centímetros de espesor en las calzadas y de dos centímetros de espesor en las aceras. En el centro del puente se dejó un andén bajo el que se halla una galería visitable por la que se conducen las canalizaciones de agua y electricidad. También se han dispuesto tuberías para gas; pero éstas no se han colocado en las galerías visitables, pues una fuga de gas podría ocasionar la formación de una mezcla explosiva, y se han situado bajo las aceras, rodeadas de arena.

Como se quería conservar el aspecto del puente primitivo, antes de desmontar los sillares se les numeró y fotografió de modo que luego se volvieran a colocar tal como se encontraban; pero con la diferencia de que se asentarán bien, por lo cual el aspecto exterior del puente mejoró mucho.

En las entradas del puente se han dispuesto cuatro columnas de alumbrado, modelo *Libertad*; es decir, del mismo tipo que las empleadas en el paseo central de la Castellana.

Las fotografías que acompañan a este artículo son la mejor descripción, y creo

que no necesitan comentarios. Sin exageración, puede decirse que se ha conseguido conservar el puente antiguo —las mismas piedras igualmente colocadas— con su carácter artístico, salvándole de una segura ruina, y hacer una obra que satisface las necesidades actuales, aprovechando los medios que ofrece la técnica moderna.

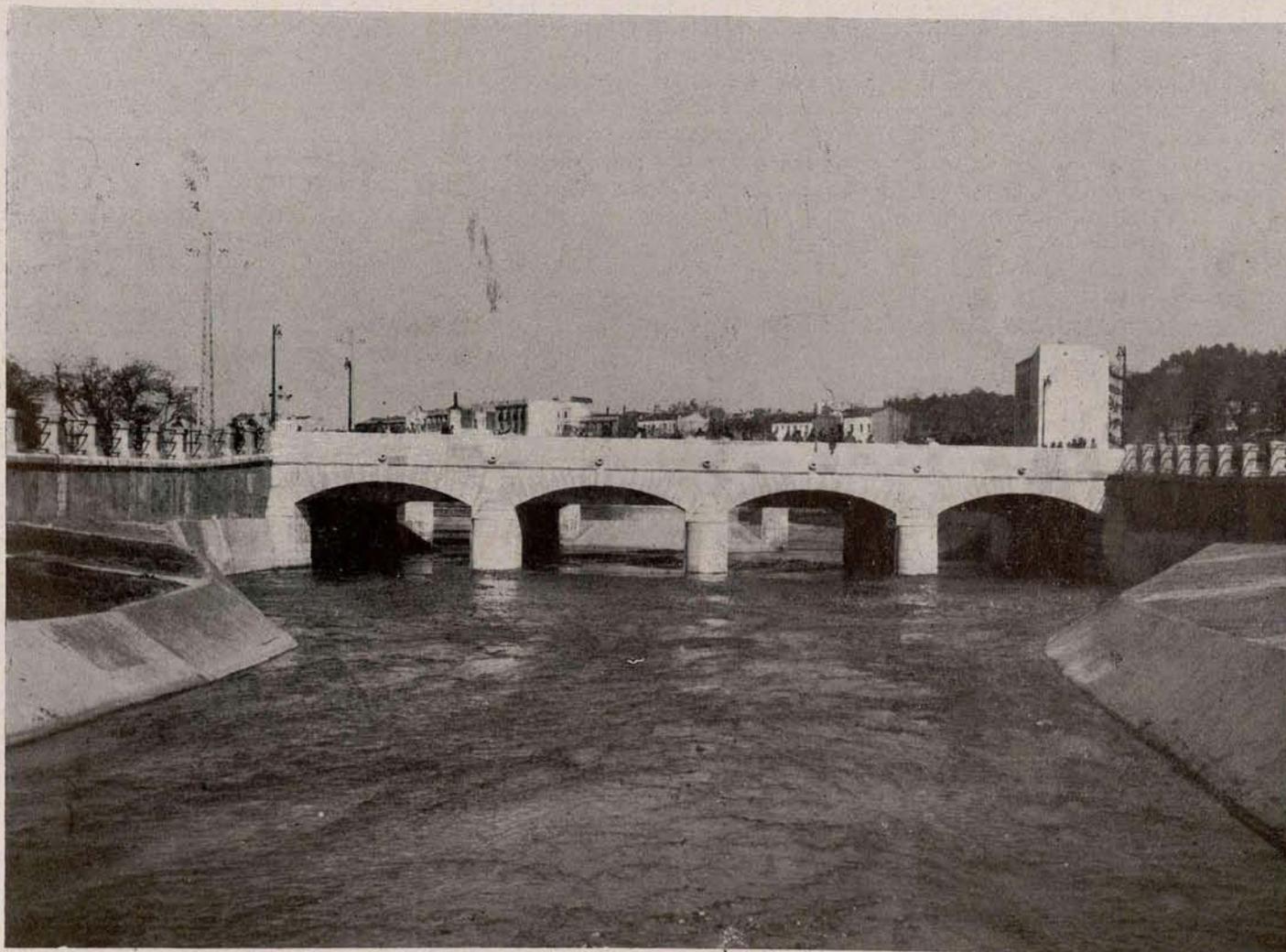
Y ahora deben empedrarse sobre hormigón las rampas de la Virgen del Puerto, que quedaron empedradas de microgranito sobre arena, para dar lugar al asiento de los 36.000 metros cúbicos de tierra que allí hubo necesidad de echar para hacer esos accesos, y pavimentar el paseo alto de la Virgen del Puerto, que ya lo ensanchamos también nosotros, y quedó a falta de renovar las vías del tranvía, cuyo proyecto también dejamos aprobado; y con la urbanización de la Cuesta de la Vega, que ya dejamos aprobada y subastada en 500.000 pesetas, quedará esa zona de Madrid hermosea y en condiciones de poder ser disfrutada por el pueblo madrileño.

Del proyecto de ensanchamiento del

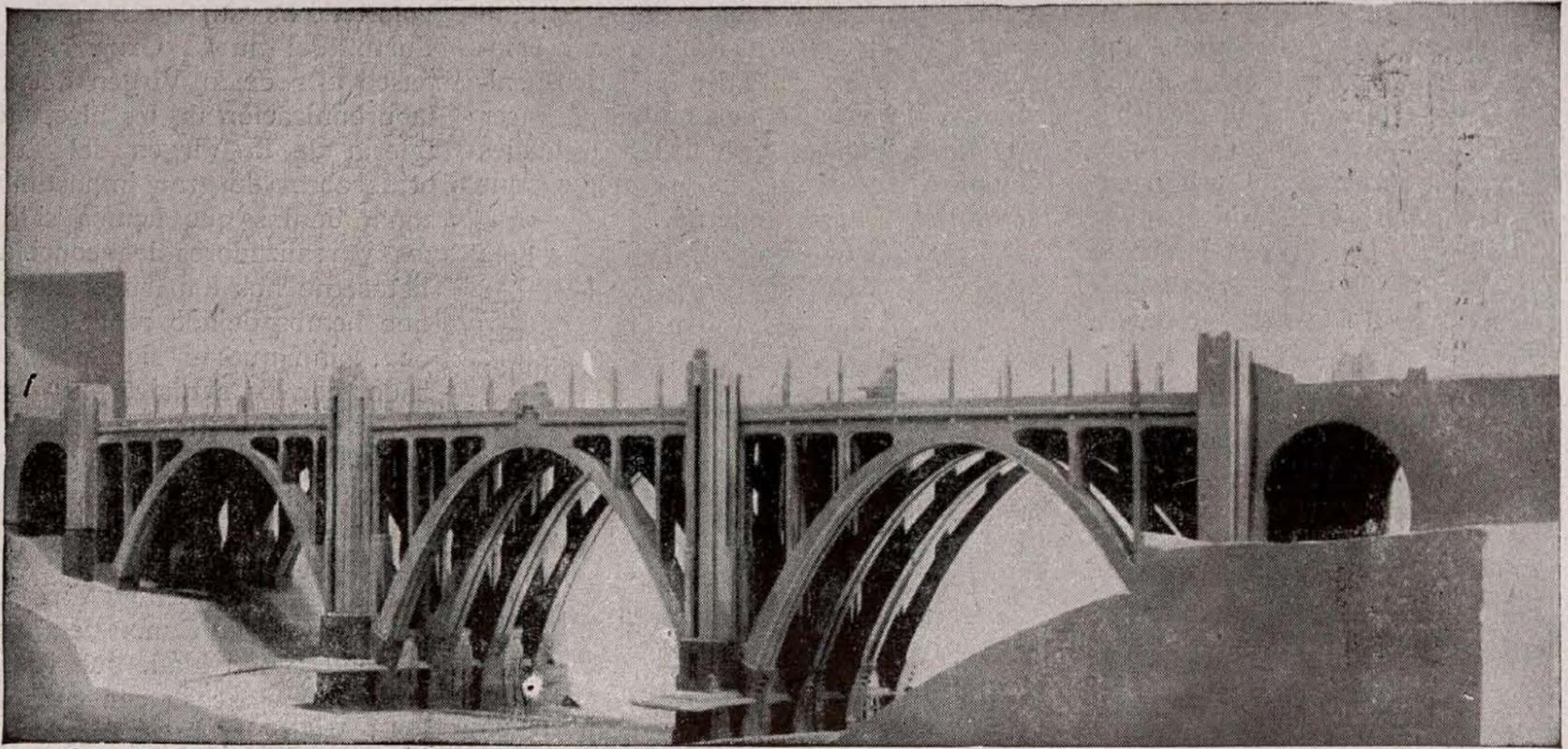
puente de Segovia, del derribo de Caballerizas y del proyecto de jardín en su solar, de la construcción del nuevo Viaducto, del nuevo Grupo escolar en el paseo alto de la Virgen del Puerto, de la urbanización de los alrededores de la iglesia de la Virgen del Puerto y de otras obras de gran importancia en esa zona, de las que hemos sido iniciadores y realizadores los concejales socialistas, no nos han superado en la obra que hemos dejado realizada y en marcha, sino que ni siquiera se ha realizado, por los actuales gestores, en todo el tiempo que llevan, la labor que en un solo trimestre realizó el Ayuntamiento destituido.

Y ahora, para terminar estas líneas, debo decir que el ingeniero del Ayuntamiento que proyectó y dirigió la obra, D. José María Cano, demostró su capacidad y actividad, que fueron secundadas por la casa constructora que la realizó, Cubiertas y Tejados, y por su ingeniero D. Ricardo Piqueras, que han dado cima a esta magna obra, que presentaba bastantes inconvenientes.

MANUEL MUINO



El puente de la República en la actualidad, después de terminado.

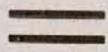


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



# Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras



*Especialidad*

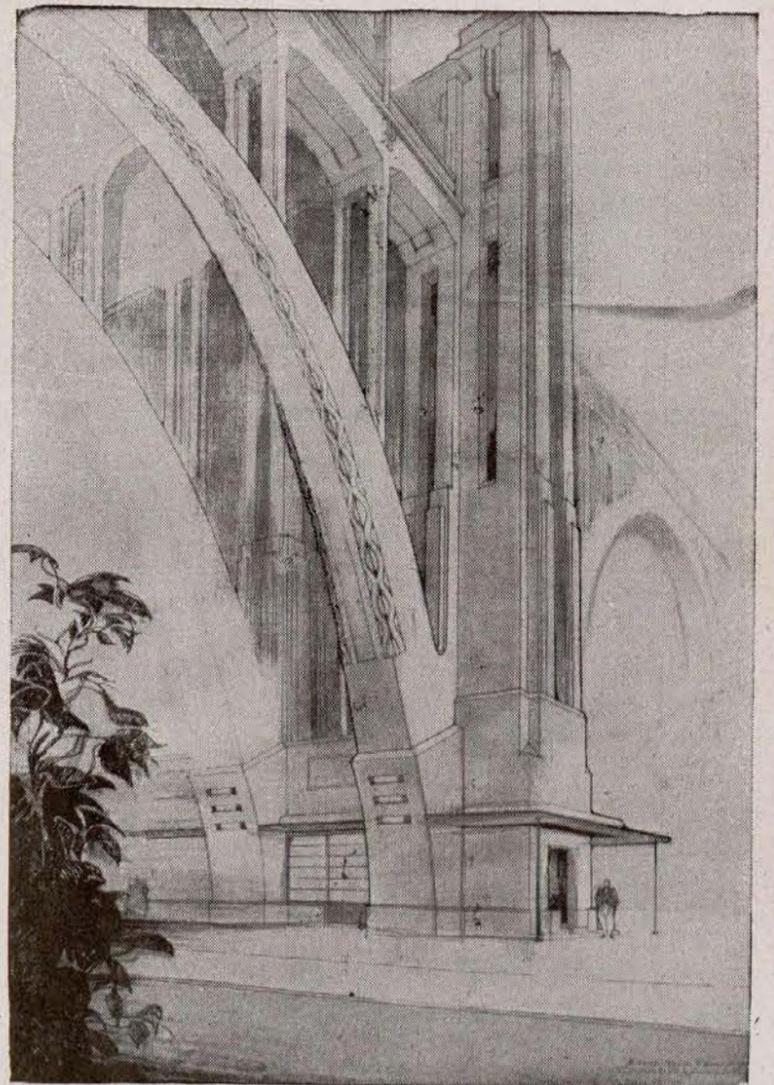
*en*

*hormigón armado*

PAMPLONA:  
Leire, número 2  
Tel. 2873



MADRID:  
Sagasta, 1 y 3  
Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

# La gestión municipal de Saborit

(Continuación.)

Otra interesando que se restablezca en toda su vigencia el escalafón de Inspecciones sanitarias, formado en 18 de junio de 1923, que ha sido desconocido en varios casos concretos, pudiendo dar lugar tales hechos a situaciones desmoralizadoras; que todo el personal de este servicio, del que depende, por su vigilancia, una de las fuentes de ingresos más saneados, preste sus servicios donde diga su credencial, y, por último, que el escalafón deberá partir, como así se acordó anteriormente, de la fecha de ingreso en el Ayuntamiento, y no de la categoría, ya que ésta, a veces, se ha alcanzado por el favor y no por la justicia.

(Se hizo mucho de lo pedido al acordarse la reorganización.)

Otra interesando se destine todo el edificio de la calle de Luis Cabrera, número 38 (cuando estén terminadas las obras de reparación que se están efectuando), para la escuela graduada de niños, ampliándose en tres secciones las seis que hoy tiene, con lo que podrían recibir instrucción 150 niños más que hoy carecen de escuela en la populosa barriada de la Prosperidad, y ya que existen bastantes centros de enseñanza en dicha barriada para niñas, lo que representa una desigualdad manifiesta, que es necesario remediar en la medida de lo posible.

(Se hizo como se pedía, y se ha construido todo el Grupo escolar de nuevo.)

Otra interesando la adopción de los acuerdos pertinentes con relación al ingreso, retribución, jornada de trabajo, jubilaciones, etc., del personal de todas clases dependiente del Ayuntamiento, a fin de que se cumplan los reglamentos con todo rigor; de que cada uno de los funcionarios municipales ocupe el sitio marcado por su credencial; de que se reorganicen los servicios y los escalafones; de que se provean por rigurosa antigüedad entre el personal de cada ramo, si reúne condiciones, las plazas compensadoras económicamente, y si no las reúne alguno, postergarle previa declaración de incapacidad, y de que se establezca la oposición restringida entre el personal para su cambio de servicio,

abriendo horizontes a merecedoras aptitudes y legítimas aspiraciones.

(Todo ello, comprendido en la reorganización.)

En la adición al orden del día, y con motivo de darse cuenta de una moción de la Alcaldía proponiendo que la Banda Municipal asista a la procesión organizada por los reverendos padres paúles, manifestó que no había inconveniente, por su parte, en que se aprobara el asunto; pero se reservó el derecho de solicitar la cooperación de la Banda para manifestaciones socialistas.

(Para todos, no para ninguno. Las derechas imponían la política de sólo para ellos.)

## RUEGOS Y PREGUNTAS.

Protestó de que no se hubiera incluido en el orden del día una proposición relacionada con el lanzamiento de los vecinos de la casa número 6 de la calle de Toledo, y solicitó de la Alcaldía que viera si había posibilidad de suspender dicho lanzamiento en virtud de haber pedido un concejal que el asunto fuera revisado por el Ayuntamiento pleno.

Rogó que los obreros municipales que el 1 de mayo no acudieran al trabajo no fueran considerados como rebeldes y que se tuviera con ellos la misma tolerancia que cualquier patrono de Madrid tenía con sus obreros.

(Se tuvo esa consideración.)

## Sesión de 7 de mayo de 1930

Antes de entrar en el orden del día rogó a la Alcaldía se hiciera intérprete cerca del Gobierno del sentimiento que habían producido a la corporación las sangrientas consecuencias de la algarada estudiantil promovida días antes en la calle de Atocha, y protestó de los actos de violencia y provocación de los elementos monárquicos realizados en la zona de Cuatro Caminos, encaminados a interrumpir la conferencia del señor Unamuno; haciendo extensivas estas protestas a la actuación de las autoridades con relación a estos incidentes.

Al ocuparse de la concesión de un premio de 5.000 pesetas y una copa a la Real Sociedad Hípica Española, protestó contra esta prodigalidad, que no tenía justificación, con tanto mayor motivo cuanto que recientemente se había concedido otra subvención para análogo objeto, y, sobre todo, se habían negado, por razones de austeridad, apoyos económicos a otras instituciones de beneficencia y enseñanza.

Al discutirse la aprobación de las bases para adquisición de material móvil con destino al servicio de Limpiezas, señaló el hecho de que el Ayuntamiento de la dictadura tuvo que entregar a la Comisión del Motor estos concursos; pero que tan pronto como él tomó posesión del cargo de presidente de la Comisión de Beneficencia, y por acuerdo de ésta, visitó al señor alcalde para que recabara de la referida Comisión del Motor que no interviniera en la compra de dicho material; gestiones que habían dado por resultado despejar la situación, obteniendo una comunicación de la citada entidad dejando en libertad al Ayuntamiento para dichas adquisiciones.

Después de aprobado un dictamen proponiendo que los automóviles que se hallan en el Parque central que no pueden ser objeto de utilización ni reparación sean desmontados y se aprovechen los elementos utilizables, y la parte inútil sea enajenada, mostró su conformidad con el acuerdo adoptado, pero deseó conocer lo que iba a hacerse con unas galeras que existían en aquella dependencia y con todos los demás objetos que no perteneciendo al Ayuntamiento deberían retirarse de allí y dejar el local expedito, llamando la atención respecto a la conveniencia de retirar determinados materiales que existían abandonados en un solar de la ronda de Segovia a que se había referido en sesiones anteriores el Sr. Silva.

(Así se hizo.)

## PROPOSICIONES.

Una interesando que, toda vez que la Dirección del Canal ha accedido a autorizar al Ayuntamiento para que éste urbanice el llamado paseo de la Direc-

ción, hoy avenida del Doctor Rubio, con carácter de extraordinaria urgencia la corporación acuerde formular presupuesto de empedrado y aceras de cemento.

(Realizado.)

Otra interesando se solicite del ministerio de Economía Nacional una aclaración al real decreto-ley de 6 de marzo último y al reglamento dictado para su ejecución sobre organización de los servicios de abasto, en el sentido de que se consideren respetadas las facultades atribuidas por el Estatuto municipal a los concejales jurados en toda clase de faltas o contravenciones a las ordenanzas y bandos municipales y resolución de las reclamaciones correspondientes, máxime teniendo en cuenta la labor tan benéfica para el vecindario que dichos concejales jurados realizan en cumplimiento de su peculiar misión en defensa de la salud y de los intereses del vecindario en materia de abastos y en todo cuanto con esto se relaciona.

(Fué aprobado.)

Otra interesando que sea renovado con urgencia el pavimento de la calle

del Carnero, que se halla en condiciones de absoluto abandono.

(Se hizo así, mejorando el pavimento de dicha calle.)

#### RUEGOS Y PREGUNTAS.

Hizo presente, con referencia a un ruego del Sr. Pelegrín relacionado con el edificio existente en el pasaje de Valdecilla en el que se halla instalado un Grupo escolar, que la Junta municipal de Primera enseñanza se había preocupado del asunto, habiendo encomendado al arquitecto municipal señor Domínguez que informase acerca de la conveniencia de adquirir el edificio, y que en la próxima reunión de la Junta volverían a tratar de ello.

(Se acordó no adquirir el edificio, por no convenir al Municipio.)

Rogó se diesen las órdenes para que el personal jornalero que había intervenido en los trabajos de limpieza de calles en la última nevada, cobrase lo antes posible la gratificación que le fué concedida.

(Se les concedió lo pedido.)

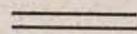
#### Sesión de 14 de mayo de 1930

Al darse cuenta de la moción de la Alcaldía proponiendo que se destine el solar del paseo del Prado, número 40, a la construcción de un Grupo escolar a expensas del concejal Sr. López Rumayor, significó que al rendir un tributo de justicia a dicho señor, al que debía sumarse la corporación, quería expresar su esperanza de que tan generosa iniciativa fuese el principio de una nueva etapa en favor de la construcción de Grupos escolares, ya que podría ser utilizado para la creación de un organismo encargado de la resolución de dicho problema mediante la aportación municipal, la donación de terrenos por los particulares y el auxilio del Estado en cuanto a personal y material y también para contribuir a la construcción. Dejó al criterio de la Alcaldía presidencia la conveniencia de realizar gestiones particulares para dicho fin, o si era preferible que el pensamiento se tradujese en una propuesta que fuera examinada por la Junta de Primera enseñanza.

(El Grupo escolar López Rumayor está a punto de terminarse de construir, en el paseo del Prado.)

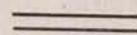
## Radio-Electricidad

Aparatos y materiales eléctricos y radio



# CASA RICARDO

(HIJO JULIÁN TEJEIRO)



Lámparas de filamento metálico  
y 1/2 wattio de todas marcas

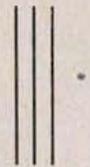
PLAZA

DE NICOLÁS

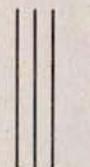
SALMERÓN, 12,

y

AMAZONAS, 2



Teléfono 72756



MADRID

Con motivo de un dictamen proponiendo la aprobación de los pliegos de condiciones para adquisición por concurso de impermeables para los guardias del cuerpo de Policía urbana, rogó que con carácter general se tuviese en cuenta la enmienda que había formulado en cuanto a que en las contrataciones se exigiera la obligación de que los obreros estuviesen inscritos en el Instituto Nacional de Previsión y asimismo el cumplimiento de las leyes sociales.

*(Así se hizo desde entonces.)*

Con referencia al dictamen proponiendo la inclusión en el proyecto de enlace de la plaza del Callao con la de Santo Domingo de la casa número 2 de la calle de Tudescos, dijo que en el momento actual le bastaba con hacer constar en acta su discrepancia y con reservar su libertad de acción para el momento oportuno, en el que estaría en contra de esta obra si no se limitaba a lo que a su juicio debería ser: a un adecentamiento de la calle de Jacometrezo, ya que cuando había tantos barrios abandonados, el Ayuntamiento no estaba obligado a más, aun después del hecho consumado de haberse dado la alineación de un solar de la Gran Vía mediante avenencia que imponía al Municipio un sacrificio económico de 500.000 pesetas. Después de amplia discusión, y votado nominalmente el dictamen, fué aprobado éste con el voto en contra de Saborit.

*(No se ha consumado el hecho de la expropiación de algunas casas en esa zona.)*

Al discutirse la construcción de galerías subterráneas en varias calles de la capital, no se mostró partidario de dichas galerías y dijo que los técnicos debían estudiar el sistema de menor coste; manifestando que estaría conforme con un plan que hubiera de llevarse a cabo con un presupuesto especial y con un concierto claro con las Compañías que usan las calles de Madrid.

*(El deseo de Saborit es que las Compañías beneficiarias de las galerías subterráneas, para sus servicios, contribuyan a su construcción.)*

Refiriéndose al habilitado del personal de Inspecciones sanitarias, dijo que, según le comunicaban en aquel momento, estaba descontando, al efectuar los pagos, íntegramente las deudas que debían cancelar los obreros en determinado número de quincenas, y

rogó al señor alcalde diera las órdenes para evitar este intolerable abuso.

*(Se dieron en el acto.)*

Al darse cuenta de un informe del negociado de Policía urbana proponiendo la autorización para inversión del crédito de 450.000 pesetas para atender a las necesidades del Parque Central Municipal de Automovilismo, hizo constar que en lo sucesivo votaría en contra de esta clase de créditos, ya que hacían falta un mayor detalle y una mayor intervención.

*(Se constituyó una Comisión de concejales que controlaba todo lo del Parque.)*

PROPOSICIONES.

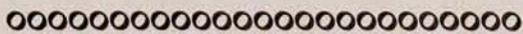
Una interesando que a la cabeza de todos los expedientes figure una hoja resumen de la tramitación que llevan, con fechas de entrada y salida en cada negociación o en poder de cada informante y extracto del informe hecho bajo la responsabilidad del jefe del negociado respectivo.

*(Algo se hizo; pero no lo pedido, que ponía al descubierto muchas irregularidades.)*

Otra interesando se restablezca la partida de una peseta por desgaste de ropa y herramienta que venían disfrutando los operarios del Matadero, y a los cuales en la época de la dictadura, en vez de aumentarles el sueldo, se les rebajó a cada uno 0,25 pesetas sin justificación de ninguna clase.

*(Así se aprobó.)*

Otra interesando se acuerde que por la Comisión de Policía urbana se indique con urgencia al arquitecto jefe del servicio de Incendios que organice la manera de prestar servicio en los parques de modo que no pase de ocho horas diarias, estableciendo los tres turnos reglamentarios, tanto por ser una aspiración del personal como por la obli-



**Hemos recibido un volumen, lujosamente presentado, conteniendo la nueva «Ley Municipal comentada», debido a D. Fernando Albi, D. Vicente Alvarez y D. Francisco Naveso, abogados y secretarios de primera categoría. Se trata de un libro de consulta, de indudable interés general, que habrá de ser de manejo indispensable para cuantas personas se dedican al estudio de los problemas municipalistas. Su precio, 16 pesetas.**

gación en que está el Ayuntamiento de dar cumplimiento a la legislación social.

*(Se cumplió con lo dispuesto por la ley.)*

Otra interesando se acuerde sea renovado el pavimento de la cuesta de las Descargas, ya que en dicha calle se están haciendo y se proyectan obras de embellecimiento y construcción de cierto interés.

*(Se hicieron las obras pedidas.)*

RUEGOS Y PREGUNTAS.

Se adhirió al ruego del Sr. Nogueira relacionado con la reintegración del funcionario Sr. Quiroga a la oficina de Incendios donde antes prestaba servicio.

Con referencia a una visita girada al Parque de Mendicidad para comprobar la denuncia de un suceso que se intentó, aunque no llegó a consumarse, solicitó del señor alcalde que al muchacho que pudo ser víctima del hecho se le admitiese como aprendiz de carpintero o educando en la Banda de música del Colegio de la Paloma, encareciendo que a ser posible no se dejase ni un día más entre los mendigos al expresado muchacho. Excitó el celo de la Alcaldía a fin de que se organizase la estancia de los acogidos en el campamento, teniendo muy en cuenta que allí ingresaban muchachas jóvenes y había que evitar el peligro de la convivencia con los hombres.

Pidió que se le facilitara nueva relación de obras acordadas y actual estado de las mismas, porque en el paseo de las Delicias no se había puesto aún ni una estaca, y en otros sitios la contrata no había hecho más que poner bordillos y dejar apilado el material.

Encareció la necesidad de que se formara un plan para que, en general, las obras se hiciesen bien, exigiendo a los obreros que rindiesen el máximo de trabajo; pero dándoles un jornal mínimo de 6,50 a 7 pesetas.

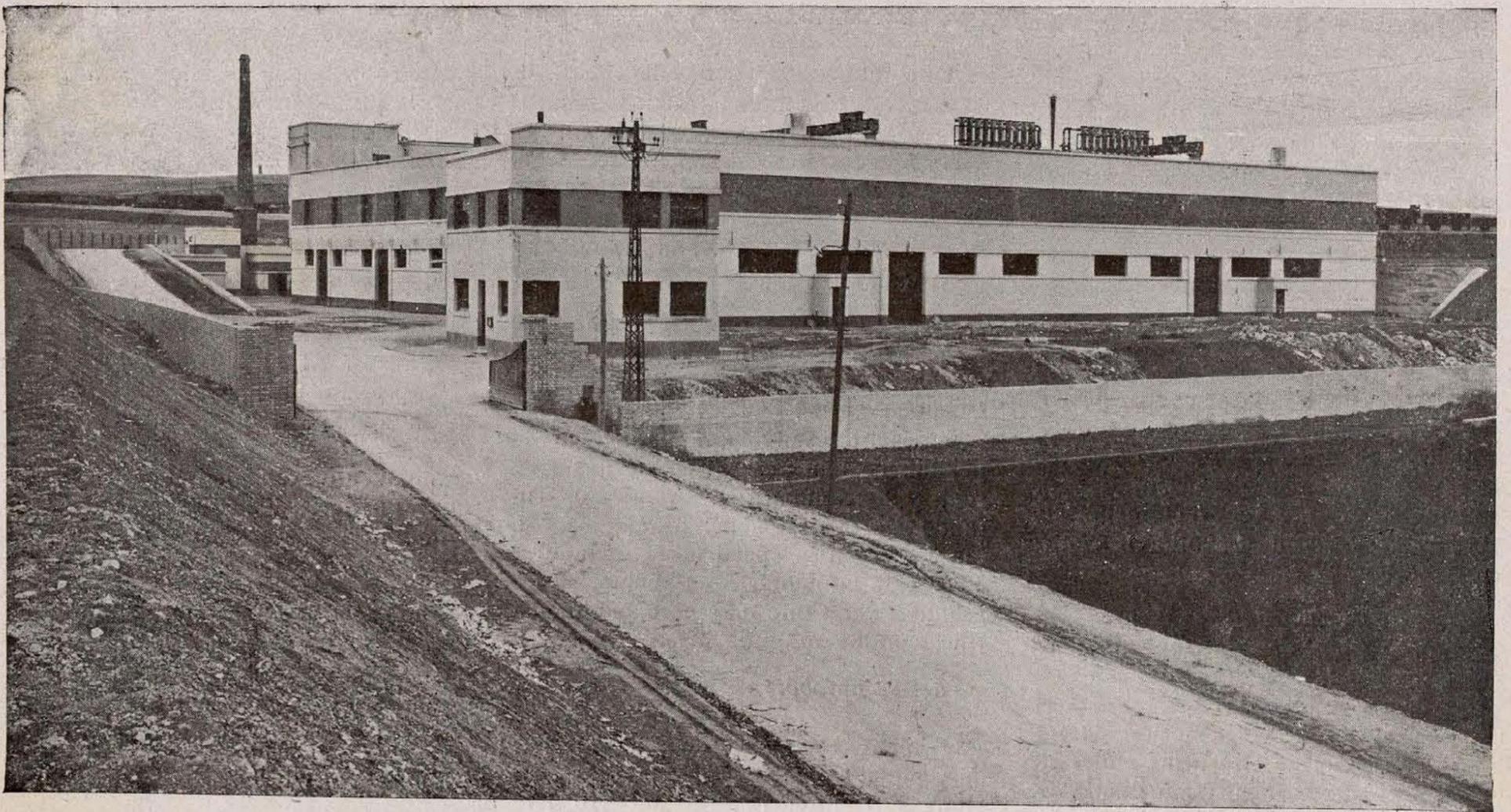
Preguntó si era cierta la versión de un proyectado viaje a Barcelona del señor alcalde y un periodista municipal; anticipando que si el gasto lo sufragaba el Ayuntamiento, tendría que acordarlo antes la Comisión permanente.

Rogó que, con independencia del cumplimiento del convenio con la Empresa de Tranvías, se recabara la concesión de pases gratuitos para los ordenanzas del reparto de correspondencia.

*(Se concedieron.)*

*(Continuará.)*

*Compañía Madrileña*  
*de*  
*Mejoras Urbanas*



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construido en Madrid.

*Avenida Conde de Peñalver, 18, pral. izquierda*  
**MADRID**  
Teléfono núm. 15047

# COOPERACION

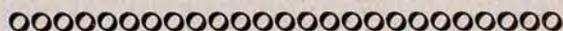
VARIOS grupos de obreros de esta ciudad, en diferencia con sus patronos, tratan actualmente de convertirse en Sociedades obreras de producción. Se me ha preguntado cómo podría organizarse a ese fin un grupo de alpargateros, y cómo podría distribuirse el trabajo en una Sociedad de escultores en madera; un pequeño grupo de ebanistas está ya en plena labor, y entre los trabajadores noto un vivo interés por todo lo que a cooperación se refiere. Son éstas las razones de oportunidad de esta conferencia sobre la cooperación obrera, de la cual voy a exponer sucintamente la experiencia hecha en otros países, para considerar después sus relaciones con la teoría política y su papel en nuestro método general de acción.

Ha sido en momentos difíciles, en épocas de lucha para la clase trabajadora, cuando nacieron en Europa las ideas y las prácticas de la cooperación. Ante los primeros conflictos del capital y del trabajo, sin haberse elaborado aún una teoría histórica suficiente, nace en todas partes la idea de emancipar a la clase trabajadora por la simple asociación.

En Inglaterra, donde primero aparecen los contrastes de la vida económica moderna, es donde, ya en el primer tercio del siglo, Roberto Owen funda las primeras Cooperativas de producción y de consumo y los «bazares de trabajo», destinados al cambio de productos por medio de bonos de trabajo, usados en lugar de moneda, cuya unidad era la hora de trabajo. Aunque no tan utópicos como los ensayos de colonias comunistas en que el Socialismo sentimental de Owen tenía que fracasar, sus Cooperativas y bazares lo fueron bastante para que de ellos no haya quedado sino el recuerdo de atrevidos y generosos esfuerzos y la siembra de ideas cuyo fruto fué la fundación en 1843 de una Cooperativa de consumo por 28 tejedores desocupados de la pequeña ciudad de Rochdale, los cuales, por su fecunda iniciativa, han pasado a la Historia de la cooperación con el honroso título de *the equitable pioneers of Rochdale*. En Francia nació la idea de las Asociaciones obreras ayudadas

por el crédito del Estado, plan de reforma social propagado por Luis Blanc, que después de la revolución de 1848 fué aplicado en cierta extensión, aunque, como vamos a ver, con poco éxito. En Alemania la primera agitación cooperatista fué entre los artesanos amenazados de ruina inminente por la gran industria. A ellos se dirigió Schulze-Delitzsch en su gran campaña por la cooperación iniciada hacia 1818, predicándoles la unión en Sociedades de crédito, de compra de materias primas, etcétera. Encontró la ardiente oposición de Lassalle, quien, más instruido acerca de la tendencia general de la Historia, no podía ver en la simple cooperación el medio de detener la formación del proletariado, ni de librar a éste de la opresión capitalista.

«Las Sociedades de crédito y de materias primas—decía Lassalle—no existen sino para quien tiene un negocio por su cuenta; es decir, para el pequeño artesano solamente. Ellas pueden alargar la lucha mortal en que la pequeña industria ha de ser vencida y desalojada por la grande, pueden aumentar así los dolores de ese combate



**Honramos las páginas de nuestra revista con la inserción de la magnífica conferencia explicada por el sabio doctor Juan Bautista Justo, hace cerca de cuarenta años. La lección de nuestro camarada argentino, que hoy publicamos, no ha perdido actualidad. Quien la leyere podrá apreciar la visión certera que tenía el querido compañero sobre cooperación. Como él afirmaba, las Cooperativas de producción se desarrollan en el régimen capitalista muy lentamente y sucumben muchas en el camino. En cambio, las de consumo, como también creveía, llevan una marcha ascendente arrolladora. Vió con claridad la ruta firme y segura que debía seguir la clase obrera en esta materia de cooperación, y expuso su pensamiento con gran sencillez ante los socialistas argentinos en la noche del 30 de diciembre de 1897.**

**De esta conferencia se han hecho en la República Argentina varias ediciones; pero en España se ha divulgado poco. Al publicarla nosotros ahora, creemos prestar un buen servicio a las ideas de cooperación, a las socialistas y a los trabajadores. Cerramos el preámbulo y oigamos al maestro.**

de muerte y detener inútilmente el desarrollo de nuestra civilización, sin importar nada para la clase trabajadora propiamente dicha, ocupada por la gran industria, y que día a día va en aumento. La acción de las Sociedades de consumo comprendería a la clase trabajadora en su conjunto; pero sería también absolutamente incapaz de efectuar el mejoramiento de la situación de la clase trabajadora, pues ésta es perjudicada como productora, no como consumidora.» Lassalle, que tan bien criticaba las exageradas esperanzas basadas en la cooperación, recomendaba, sin embargo, las Cooperativas obreras de producción apoyadas por el Estado, con lo que no hacía sino volver al plan anteriormente fracasado en Francia. Esa idea se mantuvo asimismo por largo tiempo en el programa del Partido Obrero alemán, hasta el año 1891, en que fué borrada de él por el Congreso de Erfurt, bastante tiempo después de haber sido abandonada en la agitación práctica. Como resultado de esas luchas ha quedado en las filas socialistas alemanas mucha indiferencia por la cooperación, y hasta cierta hostilidad, que hoy, cuando la experiencia permite apreciar el valor real de las Cooperativas, es seguramente perjudicial.

En efecto, la cooperación ha hecho ya sus pruebas. Sus éxitos han sido mayores a medida que se ha marcado fines más inmediatos y más prácticos, y si ahora no hay lugar para las ilusiones cooperativistas de otros tiempos, no es posible tampoco desconocer la importancia, directa e indirecta, de la cooperación para la clase trabajadora. Y al hablar de cooperación, hay necesariamente que referirse tanto a los proletarios puros como a los pequeños productores autónomos, que están siempre en vías de transformarse en proletarios.

El principio de que «la unión hace la fuerza» ha sido aplicado por los débiles en toda la extensión del campo económico. En el continente europeo, sobre todo en Alemania y en Italia, se cuentan por miles las Sociedades cooperativas de crédito, en que muchos artesanos, obreros y empleados, pequeños comerciantes, etc., reúnen sus ahorros

para prestarlos a individuos de la misma sociedad. Muy útiles para algunos pequeños propietarios, a quienes ese crédito permite ensanchar sus negocios y hacer frente así a la producción y al comercio en grande escala, que de otra manera los arruinarían, esas Sociedades les sirven como medio de hacerse capitalistas; pero para la masa de los socios son una simple Caja de ahorros. Por miles se cuentan también en Francia y en Alemania las Sociedades de campesinos dueños de pequeños terrenos, para comprar en común las semillas, los abonos, los forrajes; para vender la leche y el vino; para elaborar la manteca y el queso, etc. Hay también Cooperativas de seguro y de construcción de habitaciones, que interesan ya a los proletarios de la industria. Hay, por fin, Sociedades cooperativas de producción y de consumo, que son las más importantes para los asalariados en general y las únicas de que voy a ocuparme especialmente.

Las Cooperativas de producción se proponen realizar «la fábrica de los trabajadores», por ejemplo, la vidriería de los vidrieros o la tenería de los curtidores, Asociaciones autónomas de obreros colectivamente propietarios de sus medios de producción, que trabajan bajo la dirección que ellos mismos se dan y conservan el producto íntegro de su trabajo. Suprimiendo al capitalista, que personifica la explotación, estas Asociaciones parecen realizar el ideal del trabajo productivo y libre. Por eso, al principio del movimiento cooperativo, cuando mayores son las esperanzas que sugiere la cooperación y las exigencias que se tienen con ella, la Cooperativa de producción es en todas partes la forma preferida y preconizada por los hombres de intenciones más revolucionarias: Owen, Luis Blanc, Lassalle. Pero, sin la ayuda del Estado o con ella, el hecho es que en ninguna parte han prosperado estas Sociedades obreras de producción, y que las pocas existentes están lejos de confirmar las esperanzas basadas en ellas.

Según Denis, el sabio diputado socialista belga, en 1848 había en París 300 Sociedades cooperativas de producción, establecidas o en vías de establecerse. En 1857 no se encuentran ya más que 20, de las cuales nueve habían sido subvencionadas por el estado en 1849. En 1865 no quedan sino 15. En 1891, sólo siete, de las cuales varias son insignificantes o han perdido el carácter cooperativo. Desde 1880 se han formado algunas nuevas Sociedades obreras de producción; el *Almanaque de la Cooperación Francesa* del



**DR. JUAN BAUTISTA JUSTO**

**Fundador del Partido Socialista Argentino  
y autor de este artículo**

año 1895 registra un total de 104 Cooperativas de producción en existencia; pero, más que Sociedades del primitivo tipo cooperativo, son Sociedades anónimas por acciones en que lo decisivo es la cantidad de capital que se posee. Mientras que en las primeras Cooperativas el trabajo era lo que determinaba la participación en las ganancias, en las nuevas casi no se le tiene en cuenta. El cooperativista Rabbeno ha encontrado que de 31 Cooperativas de producción, sólo cinco tenían en cuenta el trabajo para la repartición de las ganancias. De 74 de estas Cooperativas indicadas como existentes en 1895, Rabbeno no encontró en 1887 más que 25, de las cuales algunas no tenían sino una apariencia de vida.

Lo mismo pasa en Inglaterra. Las Cooperativas de producción son pocas, de escasa importancia, y en casi todas la dirección no está en manos de los trabajadores, sino de los accionistas. En efecto, la mayoría de los socios no son trabajadores, y de los trabajadores empleados sólo una minoría son socios. En algunas, los trabajadores no tienen ni el derecho de tomar parte en la dirección. En cuanto a la participación de los obreros en los beneficios, más del 90 por 100 de la producción cooperativa inglesa se hace sin ella, y donde la hay, no es sino un medio de

completar un salario insuficiente. Además, donde trabajan juntos obreros socios y no socios, los primeros ejercen sobre los segundos una vigilancia tal vez más estrecha y tiránica que la de la ordinaria producción capitalista.

En Alemania, las pocas Cooperativas de producción que se han sostenido han perdido el carácter cooperativo, no distinguiéndose al fin de las Empresas privadas sino porque en lugar de un empresario tienen cierto número de ellos.

En Italia, las Cooperativas de producción no parecen tener más objeto que el de valorizar lo más posible los pequeños ahorros de algunas gentes, pues en ellas no encuentra ocupación sino muy pequeña parte de los accionistas. Rabbeno ha estudiado 15 de estas Cooperativas, y ha visto que en casi todas el trabajo está supeditado por el capital; sólo una de ellas limita a 4 por 100 el dividendo del capital; en las otras, además de un interés determinado, el capital recibe el 25 por 100 de las ganancias. Cuatro de esas Sociedades no dan al trabajador participación alguna en los beneficios.

En 1848 y de 1867 a 1872 se fundaron en Bélgica muchas Cooperativas de producción por obreros sastres, zapateros, tipógrafos, marmoleros, etcétera; pero casi todas han desaparecido. La Alianza Tipográfica, una de las pocas que se han sostenido, no distribuye nada de sus ganancias entre los trabajadores no asociados. La Cooperativa La Presse Socialiste, que edita en Bruselas el diario *Le Peuple*, reparte entre sus empleados el 20 por 100 de los beneficios.

En resumen, las Cooperativas obreras de producción se han desarrollado poco; a la fecha no ocupan en todo el mundo civilizado más que unos miles de trabajadores. Estos mismos son en gran parte asalariados a quienes explotan más o menos como se explota en la producción capitalista a los asalariados en general.

Muchos de esos defectos serían remediables por la inteligencia y la educación de los trabajadores; pero hay un obstáculo invencible para que las grandes ramas de la industria, en que pocos trabajadores valorizan una cantidad considerable de capital, puedan pertenecer a los trabajadores y ser dirigidas por ellos.

¿Cómo suponer que los cincuenta trabajadores de un gran molino moderno puedan poseer los muchos cientos de miles de pesos que importan las maquinarias y la materia prima? Para eso necesitarían no ser obreros, sino capitalistas.

Unicamente en las industrias no dominadas aún por el maquinismo y en que los negocios se hacen en escala moderada, se ve a algunos grupos obreros obtener éxito en sus empresas cooperativas. De este orden son los trabajos de mueblería, escultura en madera y alpargatería que algunos obreros de Buenos Aires quieren hacer en cooperación.

Para ellos se necesita poco capital constante, como llama Marx al empleado en materias primas, maquinarias, etcétera, y está más al alcance de los obreros la otra clase de capital, el capital variable, que se emplea en adquirir la fuerza de trabajo que tienen ellos en sus propios brazos.

Asimismo, para el éxito de una Cooperativa de producción se requiere suma cordura y gran educación societaria por parte de los socios. Thorold Rogers, autor para quien son muy simpáticas las Asociaciones obreras, hace las siguientes reflexiones, un poco amargas: «Se dice que el fracaso de varios proyectos de cooperación ha sido debido a la resistencia de los obreros a obedecer las necesarias órdenes de un miembro de su propia clase a quien han conferido autoridad. Obedecerán a un sobrestante o capataz, elegido por su patrón, aunque su dirección sea ás-

pera y grosera; pero no es tan fácil inducirlos a seguir la dirección de personas a quienes ellos pueden destituir en cualquier momento.»

No hay que ver tampoco un ideal en las Cooperativas de producción, si fuera posible que se generalizaran dentro del actual orden social. Cada Asociación de éstas sería, respecto de las demás y de las otras Empresas en general, una simple Empresa capitalista con la que sostendrían una competencia tan ruda y tan ruinosa como la que diariamente vemos aniquilar a un gran número de Empresas. En esa lucha, las Cooperativas sucumbirían, o acabarían por transformarse en Sindicatos de monopolio, como los que dominan y explotan hoy varios grandes ramos de la industria y del comercio, con lo cual poco se habría ganado en el sentido del bien general del pueblo.

Un cuadro muy diferente nos ofrecen las Cooperativas obreras de consumo. En Inglaterra y en Bélgica han adquirido un desarrollo que las presenta ya como uno de los caracteres económicos de la época; en Francia, en Alemania, en Italia, en Holanda, en Suiza, aumentan constantemente su importancia y su número. Hoy pasa en Europa de dos millones el número

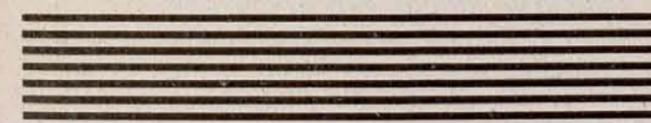
de trabajadores asociados en Cooperativas de consumo (1).

En Inglaterra las Cooperativas de consumo han llegado a ser una potencia económica de primer orden. Su número alcanzaba en 1894 a 1.449, con 1.200.000 socios, 14.500.000 libras esterlinas de capital, y medio millón de reserva. Sus operaciones y ganancias ascienden a millones. Están federadas en una gran Cooperativa central, ubicada en Mánchester, que surte por mayor a todas las Cooperativas locales. Según Kropotkine, «es un establecimiento formidable cuyos almacenes, de varios pisos, cubren todo un barrio, sin hablar de los inmensos depósitos de los diques de Liverpool. Envía sus cinco o seis vapores a buscar el té a la China, compra el azúcar en las Indias, la manteca en Dinamarca, los algodones a los grandes productores, etc., etc.» (2).

(1) En 1914 la Gran Bretaña y Alemania sumaban más de cinco millones de cooperadores de consumo. — (Nota de la tercera edición.)

(2) Según el «Labour Year Book», de 1916, había en el año 1914 en la Gran Bretaña 1.390 Cooperativas de consumo y 108 Cooperativas de producción. Las de consumo reunían 3.054.297 asociados; 46.317.039 libras esterlinas de capital; fondo de reserva por cerca de tres millones de libras; vendieron ese año por valor de 87.964.229 libras

# *Fomento de Obras y Construcciones*

 S. A.

*Madrid - Barcelona - Zaragoza*

 Oficina en MADRID:

*Plaza de las Cortes, número 9*

Las Cooperativas inglesas tienen en cuenta la parte de los socios en el capital social al repartir las ganancias, y generalmente no dan a los empleados participación en los beneficios. En ese doble sentido las Cooperativas belgas son de un tipo superior, pues cualquiera que sea la parte de cada socio en el capital social, las ganancias se reparten entre los socios en proporción a sus consumos, y, en parte, entre el personal empleado.

Las Cooperativas de consumo tienen grandes establecimientos de producción: en Inglaterra, grandes molinos, panaderías y fábricas de calzado; en Bélgica, grandes panaderías, talleres de confección, farmacias, etc. Pero no son por eso propiamente Cooperativas de producción, pues su objeto no es realizar el ideal de la «fábrica que se gobierna a sí misma», sino suprimir las ganancias del fabricante en beneficio del consumidor. Los obreros que ellas emplean trabajan, pues, en la condición de asalariados y tienen siempre los mismos intereses de clase y de gremio que sostener frente a las Cooperativas, aunque en condiciones mucho más favorables no sólo porque nada les cuesta ser socios ellos mismos de la Cooperativa para la cual trabajan, sino también porque en sus demandas cuentan con el apoyo seguro de muchos otros socios. Por supuesto que estos trabajadores no pueden tener con las Cooperativas más exigencias que con las otras Empresas en general, y que en equidad las Cooperativas sólo están obligadas a respetar la tarifa de salarios y el horario de trabajo reconocidos como normales para el trabajo y el momento dados.

En Inglaterra, donde las Cooperativas se preocupan demasiado del dividendo

esterlinas, con una ganancia de 13.501.825 libras y un beneficio de 1.556.160 libras después de deducido el interés de las acciones; gastaron 110.130 libras en fines educacionales; tuvieron 103.074 empleados; pagaron 6.329.967 libras esterlinas de salarios y 49.758 libras de bonificación a los empleados.

La revista «Sozialistische Monatshefte», del 13 de abril de 1916, da las siguientes cifras, tomadas de un estudio de Enrique Kaufmann, sobre el desarrollo de las Cooperativas alemanas de consumo:

Año 1914. Número de Sociedades existentes, 1.079; ídem que informaron, 1.073; número de socios, 1.717.519; giro anual (en marcos), 492.980.519; producción propia (en marcos), 106.389.789; capital propio (en marcos), 58.855.286; empréstitos y depósitos de ahorro (en marcos), 80.243.901.

Año 1915. Número de Sociedades existentes, 1.079; ídem que informaron, 1.073; número de socios, 1.849.434; giro anual (en marcos), 493.569.933; producción propia (en marcos), 120.070.000; capital propio (en marcos), 65.688.031; empréstitos y depósitos de ahorro (en marcos), 85.247.837.— (Nota de la tercera edición.)

de los accionistas, se ha visto alguna vez a los obreros de sus talleres declararse en huelga; pero, en general, las relaciones de las Cooperativas de consumo con sus empleados son fáciles y cordiales. Esto se ve sobre todo en Bélgica, donde la conciencia de clase del proletariado cooperativista está muy desarrollada.

Las Cooperativas belgas, sobre las cuales publiqué dos artículos en los números 43 y 44 de *La Vanguardia* del año 1895, nacidas más tarde que las inglesas y en un medio económico de importancia menor, aún no han alcanzado desarrollo tan grande como aquéllas; pero son establecimientos modelos que cuentan sus socios por miles, y los proveen en las mejores condiciones de algunos de los más importantes artículos de consumo.

Cuando, hace dos años y medio, visité La Maison du Peuple, de Bruselas, y la Vooruit, de Gante, quedé asombrado del poder económico de los trabajadores, cuando saben asociarse. Vi el hermoso edificio de la Vooruit, últimamente incendiado, con sus grandes almacenes y su instalación de fuerza eléctrica para el alumbrado, y para mover las máquinas de coser y calentar las planchas; vi las panaderías obreras, donde se amasa a máquina; los hornos son del sistema más perfeccionado,

y la panificación no es la rutinaria y sucia operación que se sabe, sino un proceso científico. Hablé con varios empleados de las Cooperativas; estaban orgullosos y contentos: los panaderos tenían un salario de 4 a 5 francos; los repartidores, otro tanto; las costureras, de 10 a 12 francos por semana, y trabajaban en talleres higiénicos ocho o nueve horas diarias; me dieron el último balance de La Maison du Peuple, y supe que en el semestre pasado había elaborado y vendido pan por valor de 596.000 francos, y que todos los servicios de la Cooperativa habían dejado en ese semestre un beneficio neto de 120.000 francos; revisé estatutos y encontré que se hacía con el importe de acciones de 10 francos, pagaderos en cuatro cuotas semestrales.

Y esas Cooperativas, que mueven tales masas de dinero y mercancías y contribuyen al bienestar de tantas familias, ¿cómo han empezado? Nos lo dice Bertrand, fundador de La Maison du Peuple, y actualmente diputado socialista, en su obrita sobre cooperación:

Un gran número de Sociedades de consumo han empezado en las condiciones más modestas, aun las que hoy son muy poderosas. Algunos obreros se entendían para alquilar un local barato, de preferencia situado en un patio o en un edificio interior. Cada uno adelantaba algunos francos, que servían para comprar artículos alimenticios que se conservan durante algún tiempo, de preferencia café, arroz, harina, etc. Al principio no se abre el almacén sino un día o dos por semana, ordinariamente el sábado a la noche y el domingo por la mañana. Allí acuden los asociados a hacer sus compras al precio de costo, aumentando de uno a tres por ciento para cubrir los gastos de alquiler, fuego y alumbrado. Poco a poco, habiendo aumentado el número de los miembros y el monto de las operaciones, se abre el local todas las noches, y después todo el día. Entonces hace falta un almacenero repartidor, después dos, después otros más. Esos empleados son retribuidos por su trabajo, lo que aumenta los gastos generales. Pero éstos son fácilmente cubiertos por la extensión de los negocios y por la venta de mayor número de artículos.

Para empezar no se necesita, pues, grandes capitales, ni grandes estatutos; pero es absolutamente indispensable el amor de los primeros asociados por la empresa y su enérgica voluntad de llevarla a buen término. En estas condiciones la naciente sociedad puede funcionar algún tiempo sin llenar las formalidades legales, postergándolas para cuando las necesite más y le sean menos onerosas.

Las Cooperativas de consumo son, pues, empresas perfectamente factibles para la clase trabajadora, y le ofrecen desde luego la ventaja de una provisión económica y genuina de los más impor-



N. JMEHY

Secretario de la Alianza Cooperativa Internacional.

tantes artículos de consumo. Estas Sociedades pueden también ocupar un considerable número de trabajadores en mejores condiciones que las de la industria y el comercio en general, y ejercer cierta presión sobre las otras empresas en el sentido de mejorar las condiciones de trabajo.

No voy a detenerme sobre los errores de Lassalle respecto de la cooperación de consumo. La teoría de que el obrero sólo es perjudicado como productor es demasiado simple y esquemática para ser cierta. Cuando no sabe defenderse también es perjudicado como ciudadano, como contribuyente, como consumidor; al comprar le roban en el peso, le venden mercaderías falsificadas, le cobran precios exagerados por las ganancias de un sinnúmero de intermediarios, más o menos parásitos, que viven del comercio al por menor. En cuanto a la famosa ley de acero de los salarios, en virtud de la cual, según Lassalle, los salarios deben bajar en la misma proporción en que la cooperación permita a la clase obrera alimentarse más barato, sólo haré notar que en ninguna parte de Europa los salarios son tan altos como en Inglaterra, donde la cooperación de consumo ha llegado también a su mayor desarrollo y el costo por menor de los artículos de consumo es más bajo. Yo no pierdo oportunidad de mostrar la falacia de esa ley, abandonada ya en ese sentido estrecho por los socialistas alemanes, porque veo en ella el mejor modo de paralizar todo esfuerzo inteligente y eficaz de la clase trabajadora para mejorar su situación.

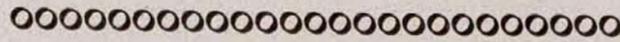
Reconociendo la importancia de la cooperación de consumo, necesario es conocer también los límites en que puede ser aplicada para no caer en las ilusiones de quienes todo lo esperan de ella, y no puedo precisarlos más que como los expuso Beatriz Potter ante una Convención de delegados gremiales y cooperativistas. Desde luego, están fuera del alcance de la cooperación de consumo toda la producción y el comercio de exportación, que en nuestro país es de por mucho la mayor parte. En segundo lugar, no son susceptibles de realizarse por cooperación los servicios públicos, como el correo, la provisión de agua, los ferrocarriles, etcétera, cuyos consumidores son todos los habitantes del lugar o del país, y en que se trata prácticamente de monopolios que deben estar en manos de la Municipalidad o del Estado.

La cooperación, pues, no reemplaza en manera alguna la acción gremial y política que en su carácter de asalaria-

**El ministro de Previsión Social de Checoslovaquia ha anunciado la ejecución de grandes trabajos durante el año 1936 por valor de cinco mil millones de coronas checas.**

**De estos cinco mil millones, tres mil están ya distribuidos para diversos trabajos de interés público, y dos mil para la defensa nacional.**

**Este programa permitirá dar ocupación a 200.000 parados de los 600.000 que actualmente tiene aquel país.**



dos deben ejercer los productores, y hasta es un motivo más para ejercerla, porque la cooperación misma tiene que ser defendida en el terreno político contra los ataques que le llevan los pequeños comerciantes amenazados de ruina por ella y los capitalistas de pocos alcances, para quienes esa riqueza administrada por trabajadores es un gran peligro social. Ya ha empezado en algunas partes la guerra a las Cooperativas por medio de altas patentes y otros recursos de orden administrativo.

Esto me lleva a considerar el papel de la cooperación en la teoría y la práctica de la Historia.

Nosotros aspiramos a basar nuestra acción sobre la teoría científica de la Historia para tener, en la lucha que sostenemos por la reforma social, toda la fuerza que da en la práctica la aplicación de la verdad.

Respecto de la cooperación obrera, debemos, pues, preguntarnos: ¿Qué significa ella en el movimiento histórico a que asistimos? ¿Cómo y con qué objeto debemos practicarla en el movimiento histórico en que tomamos parte?

La teoría científica de la Historia ve en el modo de producción la base de la organización social, y, por lo tanto, en la transformación del modo de producción, el punto de partida de toda nueva fase de la evolución social. Pero la fuerza que inmediatamente realizan las revoluciones sociales está representada por hombres, y no por cosas. La transformación de las condiciones económicas de la sociedad trae consigo la agrupación de los individuos en nuevas clases sociales, de cuyo antagonismo resulta el progreso político. Esta es la «lucha de clases» con que Marx y Engels, principales representantes de la teoría económica de la Historia, la han ampliado y completado. La lucha de clases es la dinámica de la Historia. Marx y Engels hicieron más que formular esa teoría. Su gloria más propia y más grande está en haberla aplicado al moderno movimiento social, ex-

plicando a los trabajadores su situación de clase explotada y excitándolos a la lucha para quitar a los capitalistas el monopolio de los medios de producción, y sobre la base de la propiedad colectiva fundar la sociedad del trabajo productivo y libre.

Pero, tanto en el *Manifiesto comunista* como en sus otras obras más importantes, Marx y Engels han sostenido que la consecuencia necesaria del capitalismo era la «creciente miseria, opresión, servidumbre, degradación... de la clase trabajadora», de la misma clase a la cual señalaban una misión histórica tan grande. Esa contradicción les obligó a recurrir a los artificios de la metafísica para explicar la revolución social que preveían y a decir, por ejemplo, que la sociedad se transformará en virtud de su «propia, interna e inevitable dialéctica», o en virtud de la «negación de la negación».

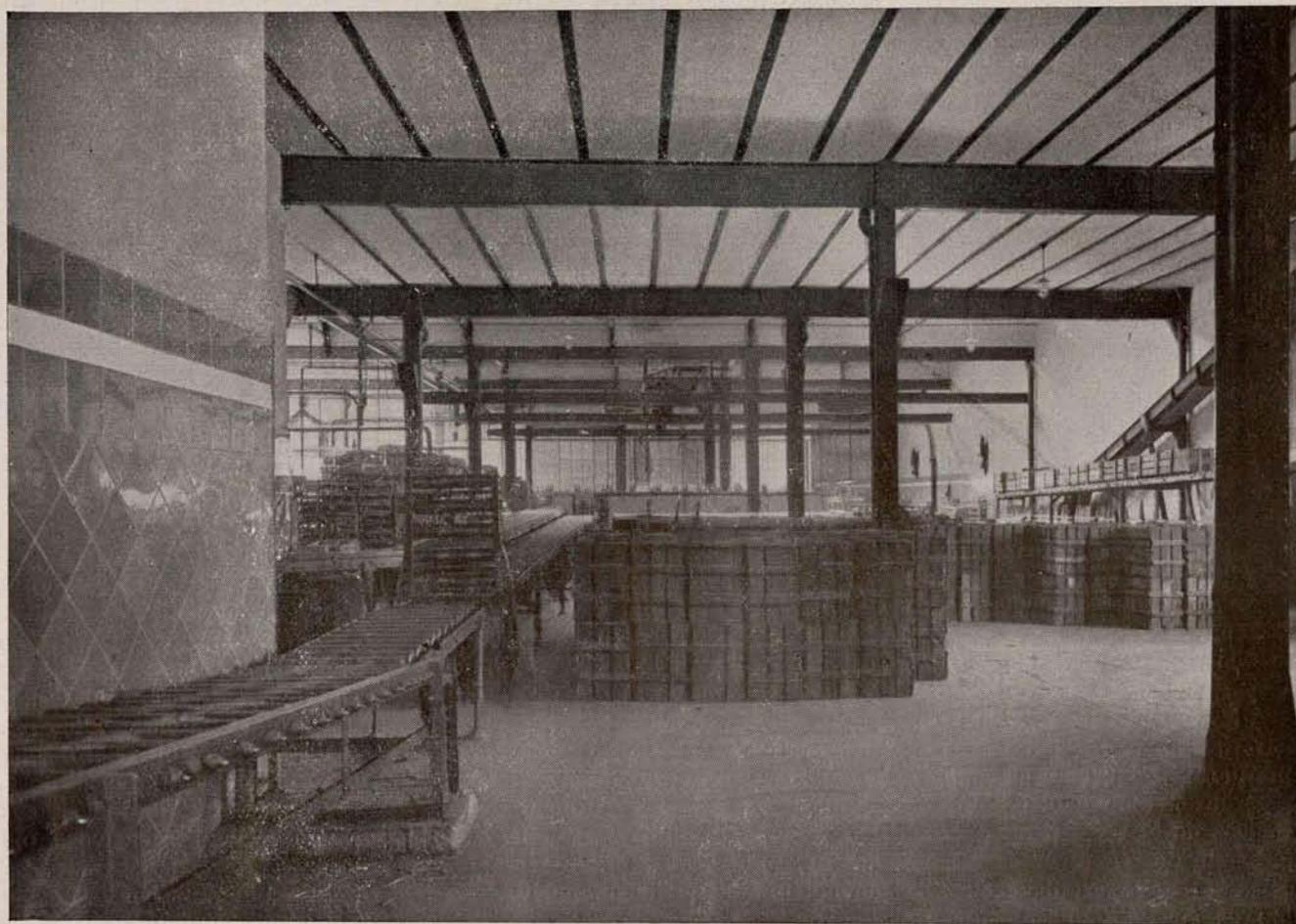
Para los trabajadores y para la ciencia, esas fórmulas no quieren decir nada. Por mi parte, nunca las he entendido, y he buscado por otro camino la explicación que ellas no me daban. Mis lecturas y lo que he visto en el mundo me han conducido al modo de ver que he expuesto ya en varias conferencias en la Escuela libre para trabajadores. Hay un gran ejemplo histórico que siempre invocamos: el de la burguesía inglesa y francesa en lucha contra la monarquía absoluta y los restos del feudalismo. Pues bien: la burguesía no triunfó porque era la clase más fuerte, más inteligente, de mayor capacidad económica, de las naciones inglesa y francesa.

Esta era la situación de la clase obrera; pero no porque fatalmente la aplaste cada vez más el capitalismo, sino porque la empuja a la acción y le da campo de desarrollo. Si, como sucede entre las razas superiores, la clase trabajadora reacciona contra la opresión capitalista y entra en lucha contra ella, obtiene como resultado inmediato la elevación de su situación y adquiere así fuerzas que, como resultado ulterior, tienen que librarla de toda servidumbre.

Toda una serie de datos prueba la elevación material e intelectual de la clase obrera en los países de capitalismo más adelantado. En otra ocasión los he presentado en extenso. Ahora debo limitarme a enumerarlos.

En los últimos cincuenta años ha habido un alza general de los salarios. Respecto de Bélgica, los diagramas del profesor Denis presentan ese fenómeno de un modo patente. En los Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia,

*La LOSETA DE ASFALTO* es el pavimento ideal  
*COMPRIMIDO C. P. A.* para interiores 



Almacén de la fábrica de cervezas EL AGUILA, pavimentado con loseta de asfalto comprimido C. P. A.

Pavimento para sótanos, mataderos, patios, azoteas, mercados, garajes, talleres, fábricas, calles, paseos, puentes, plazas, aceras, etc., etc., es...

*La LOSETA DE ASFALTO C. P. A.*

Presupuestos gratis, folletos ilustrados, muestras; pídanos referencias y cuantos detalles necesite.

ESPECIALIDADES EN TODOS LOS TRABAJOS DE ASFALTO

*Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.*

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - Teléfono 11246

BARCELONA: Vía Layetana, número 28. Teléfono 11673.

VALENCIA: Avenida del Puerto, número 219. Teléfono 30429.

SEVILLA: América Palace. Teléfono 31656.

FABRICAS EN

MADRID - BARCELONA - VALENCIA - SEVILLA

el alza de los salarios no ha sido menos considerable.

El alza de los salarios nominales ha coincidido con la baja de los precios de los principales artículos de consumo; es decir, con el aumento del valor del oro, de modo que importa un mejoramiento real mayor aún que el aparente, como lo prueba el aumento de los principales consumos por cabeza de la población, revelado por la estadística.

En todos los países donde la clase obrera se agita, la jornada de trabajo se acorta, se reglamenta el trabajo de las mujeres y de los niños, se exigen condiciones de seguridad y de higiene en los talleres.

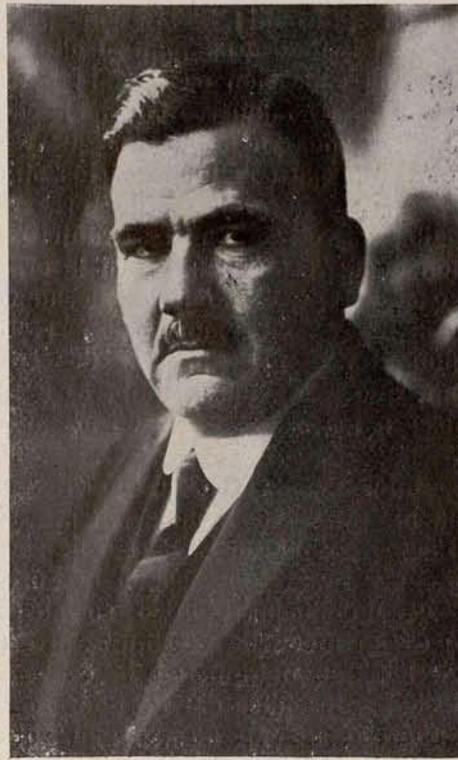
La mortalidad general disminuye, al mismo tiempo que aumenta el número de los depositantes en las Cajas de Ahorros.

Las condiciones de producción moderna, exigiendo del obrero un trabajo de gran intensidad y mucha atención, exigen también que él sea mejor alimentado.

Pero si, en general, la situación de los trabajadores mejora, es debido ante todo a su acción colectiva para arrancar a los capitalistas una parte mayor del producto de su trabajo.

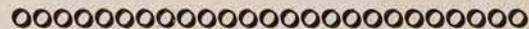
Para esa lucha la clase trabajadora cuenta con su creciente poder intelectual, y en ella lo desarrolla. La instrucción elemental del pueblo es en todos los países civilizados una de las funciones primordiales del Estado. Donde la industria es más adelantada y el comercio más activo, es también donde más trabajadores saben leer, la instrucción del pueblo hace más rápidos progresos y la clase obrera es más ávida de conocimientos.

El poder político de la clase obrera aumenta en proporción. Donde existe el sufragio universal, se afirma, por la activa e inteligente participación electo-



**PLUTARCO ELÍAS CALLES**

**Ex presidente de Méjico, cuya personalidad, en los actuales momentos, es muy discutida.**



ral de los trabajadores. Donde no existe, se lo conquista, como en Bélgica y en Austria, donde la clase obrera se ha inaugurado en la lucha política enviando a los Parlamentos grupos numerosos de representantes suyos, a pesar de las restricciones del sufragio y de los privilegios políticos que se ha reservado la clase capitalista dominante.

Y, lo más importante, el aumento de la capacidad económica de la clase trabajadora se manifiesta, mucho más que en sus ahorros, en su aptitud cada vez mayor para asociarse con fines prácti-

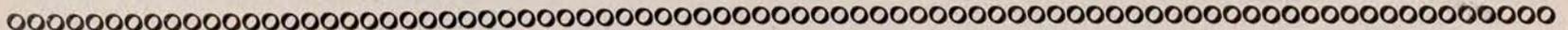
cos de resistencia y mejoramiento. Las uniones gremiales han alcanzado en Inglaterra tal grado de importancia, que se ha visto a los obreros del algodón intervenir en un conflicto de los importadores y los fabricantes del ramo, y solucionarlo. Los trabajadores de Berlín han mostrado su poder como consumidores en el gran boicot a las cervecerías, que impuso a los fabricantes las reivindicaciones del trabajo.

Las Cooperativas de consumo son una manifestación más elocuente aún del poder económico de la clase obrera. Ellas mejoran el modo de vivir de los asociados, aceleran la evolución industrial, suprimiendo los pequeños productores y comerciantes, educan a los cooperadores y son al mismo tiempo una prueba de su educación.

En la cooperación de consumo los trabajadores manejan colectivamente grandes intereses y se ocupan de las cuestiones económicas prácticas con mucha más amplitud que como las conocerían en su simple carácter de asalariados. Y esto es lo que más necesita la clase trabajadora: hacerse capaz de administrar la producción y el reparto de las riquezas, sin necesidad de una clase privilegiada que la provea de directores.

¿Cómo practicar entonces la cooperación? ¿Con qué objetivos inmediatos?

Es el caso de rebatir cierto modo de ver, cierta manía de trascendentalismo, todavía demasiado común entre los socialistas. Absortos ante la perspectiva de la futura forma social que anhelamos y prevemos, todo lo refieren a la inmediata realización del ideal, y desprecian u olvidan las necesidades y las ventajas actuales de la clase trabajadora. Si se trata, por ejemplo, de la acción gremial, dirán que sólo es buena como oportunidad de propaganda,



Hemos recibido la siguiente carta, acompañada de un nuevo artículo, del ilustre escritor francés Marcel Ollivier:

«Estimado camarada Saborit: Acabo de leer mi artículo en TIEMPOS NUEVOS. Le doy las gracias por haber explicado a los lectores, como le había pedido, las condiciones en que le envié el artículo. Pero ha incurrido usted en un error al clasificarme entre los partidarios de Trotsky, hacia el cual siento gran admiración por su indomable ardor y su magnífico temperamento de revolucionario. Pero si me acerco a él en cierto número de puntos, no me adhiero a su posición política, o, mejor dicho, a sus posiciones políticas, porque cambia de ellas con mucha frecuencia. Tampoco admito los métodos que reinan en las organizaciones partidarias suyas, y que recuerdan demasiado los métodos usuales entre los estalinianos. Además, Trotsky y sus partidarios se titulan a sí mismos bolcheviques-leninistas, y yo, por lo menos, no soy ni bolchevique ni leninista. Si al principio de la revolu-

ción rusa estuve de acuerdo con los bolcheviques, fué siempre con ciertas reservas; y en cuanto al "leninismo", soy quien primero escribió, allá en 1924, que no había "leninismo". Este término, que el propio Lenin hubiera rechazado con horror, y que no fué lanzado sino después de su muerte, no significa absolutamente nada. Prueba de ello es que los mismos que lo proclaman adoptan sucesivamente las políticas más diferentes y contradictorias.

Adjunto le remito un nuevo artículo, titulado "El drama de la Revolución rusa". Es la continuación del anterior, al cual espero conceda usted la misma acogida.

Le saluda cordialmente MARCEL OLLIVIER.»

Con el mayor gusto hacemos la aclaración que nos pide el camarada Ollivier. Y a su disposición las columnas de nuestra revista para cuanto contribuya a esclarecer la verdad y servirla con lealtad, en el problema de Rusia como en todas las cuestiones de interés general.



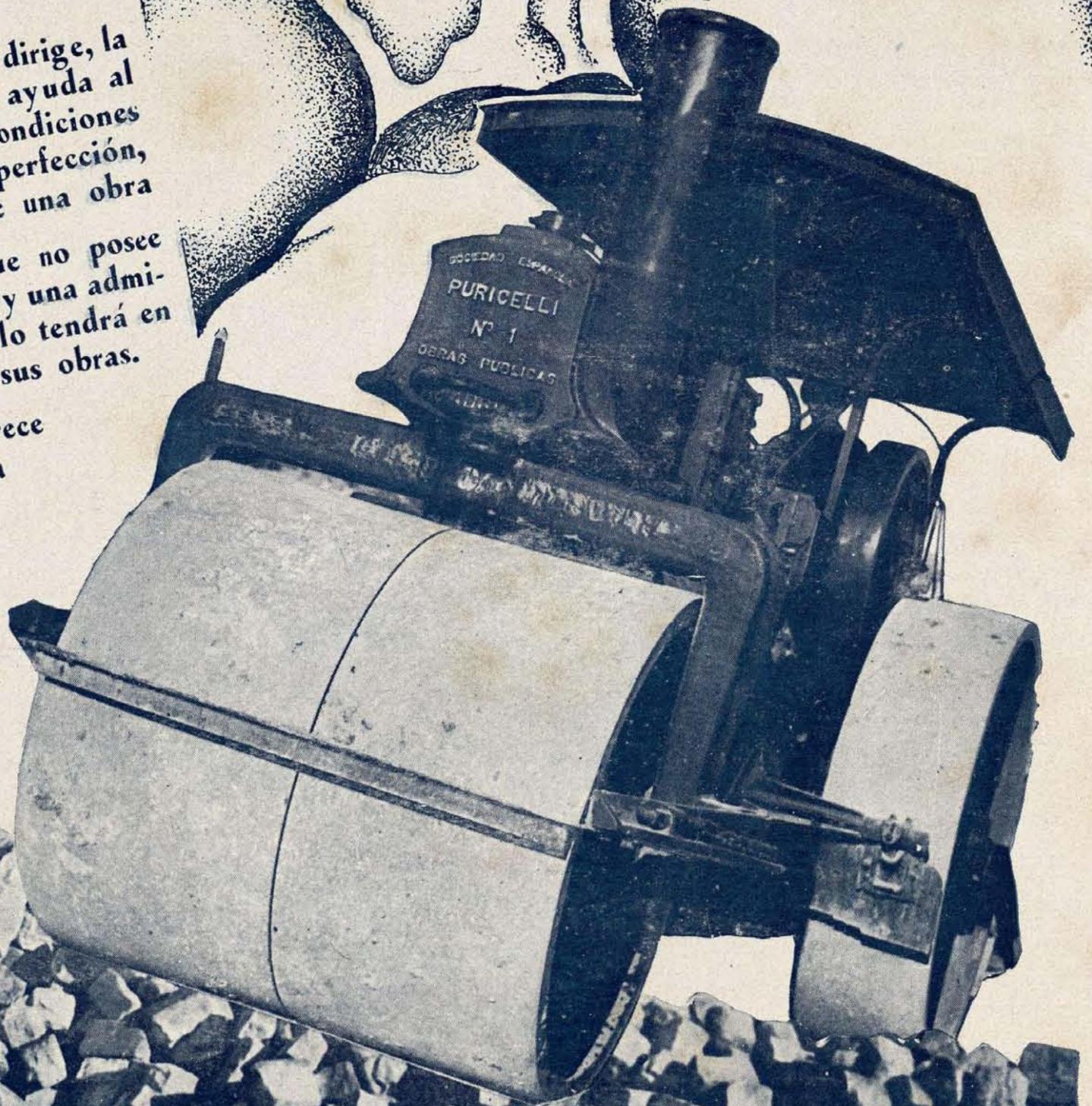


La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD  
ESPAÑOLA  
PURICELLI**  
Manuel Silvela, 1  
Madrid



# PURICELLI



*SASTRERIA y*

*CONFECCIONES*

*SECCIÓN NIÑOS*  
*SECCIÓN MEDIDA*  
*SECCIÓN SEÑORAS*  
*SECCIÓN UNIFORMES*  
*SECCIÓN CONFECCIONES*

*Rosalía de Castro, 42*

*(Antes Infantas)*

*Teléfono 17149*

*MADRID*